



LIONEL PEDRIQUE

BRICEÑO: UN FILÓSOFO PLENO... ¡CON MUCHO HUMOR!

Centros académicos filosóficos muy significativos en Europa, ya dan un lugar de extraordinaria importancia al tema de la multiculturalidad en el campo del pensamiento desarrollado por el Dr. J. M. Briceño Guerrero.

Con su verbo meticuloso y solemne, el filósofo Lionel Pedrique, profesor Titular de la ULA, expuso su percepción sobre la obra y personalidad del Dr. José Manuel Briceño Guerrero, no sin antes hacer prolongadas pausas después de cada pregunta donde parecía honrar el ejercicio del pensamiento, ese ejercicio desarrollado con más profundidad a partir de su encuentro, hace ya más de treinta años, con el Maestro que hoy nos ocupa. Al respecto asintió:

- Realmente el carácter central de toda su elaboración escrita es el de una dedicación a la filosofía plena, que se despliega en distintos modos de expresarse, por el relato, por la vinculación con la poética, por la pedagogía. La fuente desde la que él parte es una vinculación muy íntima y sincera con el preguntarse esencialmente sobre sí mismo y eso es lo que nos atañe a todos.

EL HUMOR, LA REFLEXIÓN Y LA ATEMPORALIDAD EN BRICEÑO GUERRERO

- El Dr. Briceño es una persona que permanentemente está mostrando una invitación a la reflexión, explicó el Prof. Pedrique con una lejana sonrisa, a veces hasta en los chistes, cosa en la que tiene un dominio total, un buen humor, mucha cordialidad. Tiene una sorprendente habilidad para recordar en el momento adecuado alguna anécdota chistosa, pero que siempre tiene el doble fondo de la reflexión. El contacto con el Dr. Briceño, sea leyendo su obra, asistiendo a sus seminarios o compartiendo con él, nos llena de esa especie

de lucidez sobre la que no habla, pero que se manifiesta, y de esa relación implícita en su trabajo que está mucho más allá de lo temporal inmediato, es decir, que está más allá de lo corporal, que apunta a una dimensión hacia la cultura, lo atemporal y una significación a largo plazo que es muy importante tener como contrapeso a las preocupaciones cotidianas. Siempre que se va a un seminario de él nunca se sale con las manos vacías.

¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA?

En relación con la obra más importante o trascendente del Dr. Briceño, el Prof. Pedrique, con el discernimiento que le ha permitido desarrollar su doctorado en filosofía en la Universidad Albert Ludwing en Friburgo, Alemania y sus estudios en el campo de la Fenomenología, argumentó:

- Él tiene un escrito que es bien importante para el campo de la filosofía, sobre todo para nosotros que hemos nacido en América Latina. Se trata de la obra *¿Qué es la Filosofía?*, publicado en 1962 por primera vez, y posteriormente editada en 1999 y 2002 sin un solo retoque, es decir, no está actualizado porque tiene una actualidad esencial en sí mismo.

- Con un sentido de universalidad y de esencialidad admirables y que no se encuentra en filósofos europeos que han escrito sobre las mismas preguntas, Briceño Guerrero sitúa un problema que pasa a ser, a partir de ahora en el mundo intelectual europeo y contemporáneo, una interrogante central, que está basada en el encuentro

de la diferencia cultural en el campo del pensamiento. Centros académicos filosóficos muy significativos en Europa ya dan un lugar de extraordinaria importancia al tema de la multiculturalidad desarrollado por Briceño. Estoy profundamente convencido de que el valor de ese texto será descubierto a plenitud en tiempos próximos.

¿Considera que aún no se ha reconocido suficientemente al Dr. Briceño Guerrero y a su obra, de acuerdo con la importancia que usted le asigna, por parte de nuestra universidad y el país?

- Debo decir en principio, que a él poco le preocupan esas cosas porque existe una ausencia absoluta de afán de figuración. Por otra parte, la dimensión del pensamiento del Dr. Briceño Guerrero emerge de un contacto auténtico con una fuente originaria de reflexión, y no puede ser apreciada por aquellos que han transcurrido toda su vida agarrados nada más de los manuales, de lo formal, de lo aparente. Y se sorprenden cuando ven la repercusión que tiene entre gente que sí tiene ese tipo de contacto y sí hace vida académica en países como Alemania, Francia, Inglaterra, etc. Su trabajo emana de ese espíritu en el que lo formal no es despreciado, pero en el que prevalece la lucidez de lo vital, debe ser esto lo que conduzca el entendimiento, y uno por lo general no siente eso en el resto de las actividades académicas universitarias. Para captar la dimensión de una obra se debe tener por lo menos, si no la estatura de la obra, una cierta capacidad de percepción de la esencialidad que existe en esa obra. Muchos de los planteamientos de reflexión del Dr. Briceño Guerrero quizás no sean, y tal vez por mucho tiempo, muy asimilables para la falsa academia que hay en Venezuela. Esa es una de las razones triviales quizás de esa frase tan trillada de que "nadie es profeta en su tierra".

¿Cómo fue y qué significó para usted ese primer encuentro con el Dr. Briceño Guerrero?

- Estando muy joven, hacia el año de 1972, tuve una experiencia personal que fue una decepción tremenda, donde los mensajes políticos y las ideologías perdieron toda su fuerza en mí, revelándose éstos más bien como instrumento de manipulación; significó una experiencia muy valiosa pues me abrió de forma dramática la necesidad y sobre todo la posibilidad de ponerme en contacto con interrogantes esenciales en la naturaleza humana. En esa ebullición de inquietudes, tuve ocasión de escuchar sobre una persona que estaba en Mérida, recién llegada de Rusia, que hablaba muchas lenguas, pero que sobre todo era una persona que había profundizado mucho en esas mismas inquietudes que a mí me movían. Coincidió como la persona indicada que yo quería consultar. Fue eso lo que me trajo a Mérida, a buscarlo a él y que definió mi permanencia en esta ciudad. Después de conocerlo he tenido la oportunidad de tener encuentros con personas extraordinarias, y sin embargo no han sido más determinantes que esa relación que se ha establecido desde ese día con el Dr. Briceño Guerrero.